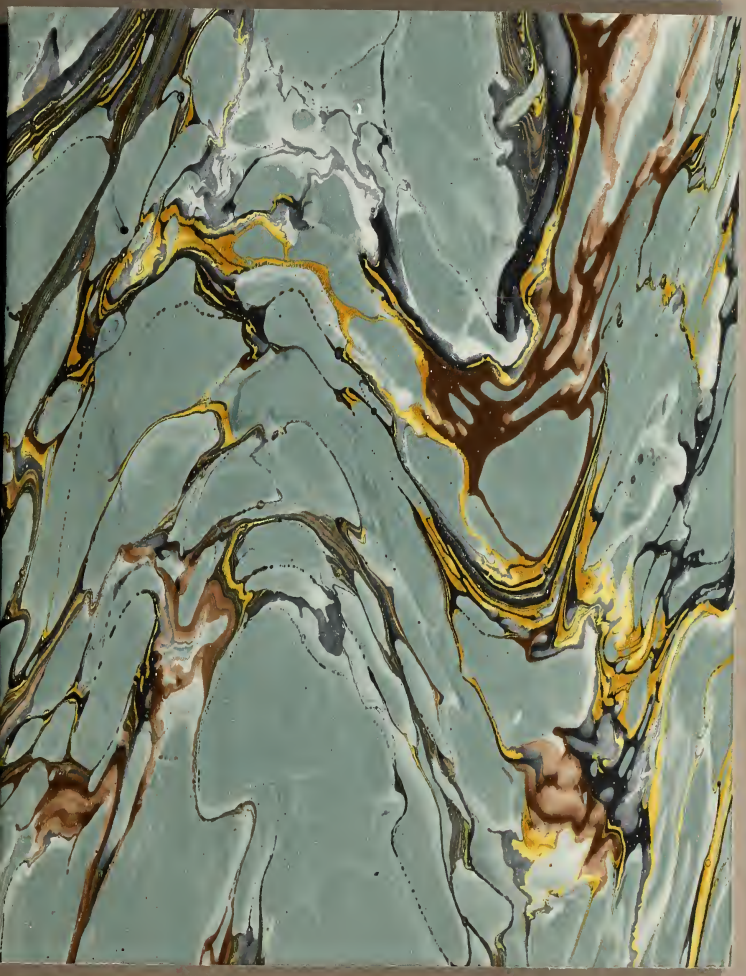

⊕⚹⊙⚹⊙⚹⊙⚹⊙⊙⚹⊙⚹⊙⚹⊙⚹⊕

PRIMERA DECORACION
DEL BOTANICO ARAGONES,
D. GERVASIO ALGARATE,
EN OBSEQUIO DEL INGRESO
del Excmo. Señor D. Baltasar Hidalgo de Cisneros al Vireynato del Rio de la Plata: recitada á presencia de dicho Señor, Excmo. Cabildo, y leal Pueblo.

Non decet ignabum tota produccere somnum,
Nocte, virum, sub conſilio, sub nomine cujus
Tot populi degunt, cuirerum cura, fidesque
Credita, summarum.....

Excmo. Sr., y Pueblo de Buenos-Ayres.

Estos versos traducidos
Al idioma que obtenemos
Nos dicen, que desanchemos
Nuestras almas y sentidos;
Pues ya tenemos cumplidos

Nuestros pasados agüeros:
Ya los astros placenteros
Presentan à esta ciudad
Para su felicidad
Un Hidalgo de Cisneros.
Este digno General
(De bondades almacen)
Procurará nuestro bien,
Y evitará nuestro mal:
El patrimonio real
Tomará bastante aumento,
El negociante incremento,
Y el pueblo beneficencia,
Pues este es de su excelencia
El unico fin é intento.
A todos nos interesa
Y á Ucencia en particular
Meter el hombro y triunfar
De la perfidia francesa:
No es dificil esta empresa,
Teniendo á nuestro favor
Un Virey, Gobernador,
En cuya noble ascendencia
Se vinculan la prudencia,
La religion y el valor.
Estas son las principales
Circunstancias, que eternizan,
Y en vida caracterizan

A los buenos Generales:
Los estrépitos marciales,
La pólvora encarcelada
Causan terror; pero nada
Hará en Vuecencia impresion,
Pues quien empuña el baston
Mejor esgrime la espada.
No ignora ningun colono
Las prendas recomendables,
Y las virtudes loables
Que Ucencia tiene en su abono:
Hasta desde el regio trono
Observa su Magestad,
Que se encuentra esta ciudad
Libre de enemigos fieros,
Porque tiene con Cisneros
La mayor seguridad.

SEGUNDA DECORACION
del mismo Autor.

Excmo. Señor.

Si una justa ley previene,
Que con razon (y no poca)
Se de al Cesar lo que toca,
Y à Dios lo que le conviene:
Esta ley sagrada tiene

Un derecho sin igual
Para que esta Capital,
Y sus vecinos contentos,
Reiteren los cumplimientos
A tan digno General.
No extrañará Vuecelencia
Tanto verso, y epigráma
Con los que el pueblo derrama,
Y exprime su complacencia:
Los limites de prudencia
Se quebrantan (no lo dudo)
Mas, ¿cómo ha de hacerse mudo
Un pueblo subordinado,
Que en Vuecelencia ha encontrado
Virey, apoyo y escudo?
Es imposible, Señor,
Que las lenguas se moderen;
Pues los ojos mostrar quieren
Quanto oculta el interior:
Confieso (yo pecador)
Que soy entre los primeros
El que (no con gritos fieros
Sino con voz la mas tierna)
Digo: viva quien gobierna,
Viva el General Cisneros.
Viva igualmente su esposa
(Nuestro consuelo y asilo)
Sin que Atropos corte el hilo

De una vida tan preciosa:
De esa Levantina Rosa
(Que el basto Occeano mide)
El cielo piadoso cuide,
Y derrame bendiciones
Sobre los dos corazones
De Hidalgo, y de Gastanvide (*).
Vierta Dios felicidades
Sobre sus pimpollos tiernos,
Y con vínculos eternos
Estreche seis voluntades:
Las Olimpicas deidades
Preserven de todo evento
A ese admirable portento,
A ese sol Cartaginés,
Y guarden à Doña Inés
Un siglo, cincuenta, ciento.
En fin vivan à porfia,
Y nuestro placer promueban
Don Baltasar, D. Estevan,
Paco, y D. José Maria (**):
Y pues nace la alegria
De hallar quanto se desea,
Esta Capital posea

(*) Apellido de su dignisima esposa Doña Ines.
(**) Hijos de este Matrimonio.

Eternamente el objeto
De un Virey, un padre, un nieto,
Y un hermano Goycolea.

TERCERA DECORACION
del mismo Autor (improvisada.)

Excmo. Señor.

Aunque el Cocito entero se levante
Amenazando ruina à los mortales
No podrán las Euménes infernales
Prohibir que tu mérito se cante.
Honra del Sur, del Norte, y del Levante,
Que en la táctica hesperia sobresales,
Tú saliste venciendo à tus ribales
En Trafalgal, y en Ibiza triunfante.
El cielo te conserva y te protege:
Dios para nuestro bien te dió este mando;
Y no habrá en Buenos-Ayres quien se quexe
De un Virey justo, afable, tierno, blando;
Pues si de Carlos IV fuiste el exe,
Serás la gran columna de Fernando.

CON MOTIVO DE HABER CONCURRIDO los Ilmos. Ss. Obispos, del Paraguay, Cordoba y Penco, á inspeccionar la singular Custodia, que en el discurso de seis años tenia casi concluida el Artifice D. José de Boqui; á presencia de dichos Ilustrisimos, y en obsequio del Autor, recitó el Botánico Aragonés, las siguientes

DECIMAS.

Ilustrísimos, no hay duda,
Que al contemplar el primor
De esta Custodia, y su Autor,
Toda lengua queda muda;
Pues desde la mas menuda,
Hasta la mas grande pieza
Contienen tanta grandeza
De entendimiento y discurso,
Que apuran todo el recurso
A la gran Naturaleza.

Esto, no tiene exemplar,
Y en mi modo de sentir,
Ni mas se puede pedir,
¿Qué digo? ni desear.
Si se llega à exâminar
Su labor atentamente,
Veremos palpablemente,

96-85

Que su todo, y cada parte
Es del hombre, y es del Arte
La idea mas eminente.
Aqui se miran copiados
Con debida proporcion
De la Santa Religion
Los caractéres sagrados:
Esos racimos dorados
(Que le sirven de ornamento)
Las espigas de frumento,
Y los rayos refulgentes
Son los símbolos, y agentes
Del Augusto Sacramento.
Los quatro colaterales
Obeliscos de Escultura
Son de Sagrada Escritura
Testimonios esenciales:
Las virtudes teologales
Grabadas al rededor,
El Viril, el Resplandor,
La Gloria, y los Saumadores
Tributan à Dios loores,
Y honra infinita al Autor.

CON LICENCIA EN BUENOS-AYRES.

Imprenta de Niños Expósitos, año de 1809.

B809
A394p
1-5135